

Fronda

Volandera del Archivo Histórico Provincial de Ourense

nº 52

año 9

septiembre-octubre 2014

250 aniversario del Padre Feijoo (V) **1887: LA INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA**

El 8 de septiembre de 1887 la **Comisión** creada en 1875 (en vistas a la celebración del II centenario del nacimiento del monje benedictino en 1876) sentía que su cometido de “honrar la memoria del P. Feijóo” culminaba con la erección de su estatua en la plaza de Isabel la Católica. Atrás quedaban un decenio de esfuerzos para sufragar el monumento y un **concurso de proyectos** en el que participaron afamados artistas. En este número de *Fronda* presentamos un **boceto de autor desconocido** que posiblemente concurrió al concurso.

Se trata de un dibujo en tinta bien delineado, que representa a la **efigie sedente** del monje benedictino sobre el pedestal que soporta la actual escultura. Cubre parte del fondo un conjunto de rasgos rápidos y difuminados que semejan árboles, y que dota de contraste al conjunto. En esta propuesta el sabio de Casdemiro aparece relajado, amablemente recogido en la silla, con las piernas cruzadas. Sostiene una pluma en la mano derecha y un libro abierto en la izquierda. Transmite entereza y capacidad de trabajo. Tiene una actitud meditativa, con la mirada ensimismada pero lanzada hacia el horizonte; como si estuviera a punto de dar con la forma más elocuente de escribir alguna idea hondamente ponderada.

Uno de los bocetos más valorados en la actualidad es el del compostelano **Isidoro Brocos Gómez** (1841-1914), gran representante del moderno Renacimiento escultórico gallego, dibujante, grabador y profesor de Modelado y Vaciado de Adorno en la Escuela de Bellas Artes de A Coruña, donde enseñó a Picasso. Pero la obra fue adjudicada inicialmente a **Georges-Prosper Cle-re de París**, conocido por su participación en la decoración del nuevo Louvre. Finalmente, tras ser criticado el procedimiento de elección del artista por falta de una mayor concurrencia pública y de artistas regionales, la ejecución de la escultura recayó en el escultor catalán **Juan Soler y Dalmau** (véase la fotografía de la obra en el reverso). El pedestal de planta cuadrangular, realizado en granito y de traza sencilla es obra del arquitecto provincial **Daniel Zabala** y el enrejado del herrero **Antonio Anta**.

La efigie del P. Feijoo fue **objeto de la crítica** del periodista García Ferreiro en el momento de la inau-

guración por su tosquedad, la violenta inclinación de la cabeza y la aspereza del rostro que no parecía una justa representación del amable rostro del pensador. La figura pedestre, se cubre con un solideo, viste un amplio **hábito benedictino**, lleva la pluma en la mano derecha y en la izquierda un libro que representa su obra *Teatro Crítico Universal*; son los emblemas de un espíritu que se quería hacer perdurar para **ejemplo de la ciudadanía**, en el contexto liberal de creación de las sociedades cívicas burguesas del siglo XIX.



OURENSE. ESTATUA DEL PADRE FEIJÓO. [1886]

[Boceto presentado al concurso para la construcción de la estatua del Padre Feijóo]. - Sin escala. - [1886].

1 plano: ms., tinto; 23 x 15 cm.

AHPOu. Pereiro Rey, C-23973/48

“la estatua del insigne escritor ourensano”

“Fray Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro, el fraile audaz que hizo de la celda de su convento un campo de batalla, tiene ya un bronce que eternice su gloria á través de las generaciones y de los tiempos”. El abogado, periodista y poeta ourensano **García Ferreiro** resumía con cierta retórica belicista el sentir de sus paisanos en su crónica **Las fiestas del Padre Feijoo** aparecida en la prensa regionalista gallega. La inauguración de la estatua en el año 1887 fue un **evento multitudinario** de envergadura sin par en la ciudad de Ourense (se habló de la presencia de 20.000 personas). Se trataba de la **primera escultura conmemorativa** que se erigía en la ciudad de Ourense. Su razón de existir hay que buscarla en el contexto cultural europeo e ibérico del siglo XIX, momento de construcción de las sociedades liberales y de las identidades regionales.

Hay que tener presente que en el siglo XIX la escultura era un objeto artístico con una alta consideración social, debido a sus valores expresivos y a su capacidad de educar de manera ejemplar a la ciudadanía. La escultura conmemorativa fue la tipología artística más importante de aquella centuria, justamente denominada la edad de oro del monumento público español.

La dimensión pública del monumento debe tenerse presente a la hora de comprender su significación dentro de aquel contexto histórico finisecular decimonónico. La efigie del P. Feijoo sería en un **icono cívico**, con un **valor didáctico**, en el imaginario colectivo actuaba a un tiempo como nexo y fractura entre dos realidades históricas, la del absolutismo del Antiguo Régimen y la del Liberalismo constitucional; como ejemplo de las luces de la Ilustración la escultura representaba una suerte de gozne simbólico entre una y otra épocas.

La inauguración de la estatua en 1887

De la importancia de la inauguración quedó constancia en la **crónica de los festejos**, que valoraba el “cultísimo carácter” de una panoplia de “certámenes científicos y literarios, concursos orfeónicos, justas poéticas, exposiciones, dedicación de mármoles conmemorativos á hijos ilustres de Orense, veladas musicales...”, junto con una exposición de ganado en la Alameda del Cruceiro, arquitecturas orientales efímeras y fuegos artificiales.

Se contó con la presencia de **Emilia Pardo Bazán** para presidir un certamen literario en el que triunfó la poetisa **Filomena Dato**, considerada como una voz esencial del “feminismo galleguista de entre siglos”, y la segunda autora que publica un libro en la lengua gallega después de Rosalía. Su poema se tituló **“En defensa de las mujeres”**, en clara alusión a un escrito del “Padre Maestro”, precursor de la lucha por la equiparación intelectual entre mujeres y hombres.

Los actos terminaron con el *Elogio del sabio beneditino Fr. Benito Jerónimo Feijóo* realizado en la catedral de Ourense por **Marcelo Macías**, presbítero y Cate-

drático de Retórica y Poética del Instituto Provincial, cuya inspirada y aplaudida intervención le valió el calificativo de “Castelar sagrado”, que le otorgó la escritora coruñesa.

Es evidente que las fiestas en honor del “Padre Maestro” que se realizaron en aquel año de 1887 tuvieron una gran significación social para la ciudad de Ourense.



Estatua erigida en 1887 al Padre Feijóo en la ciudad de Ourense

Y las palabras recogidas en el **Elogio** de Marcelo Macías resumen el valor que se le dio al monumento como referente ejemplar para las generaciones próximas: “¡Gloria, queridos ourensanos, gloria al hijo más ilustre de Galicia! ¡Gloria al monje, gloria al héroe, gloria al sabio! ¡Gloria a Feijóo... Ojalá que este faustísimo día sea para vuestro pueblo el principio de una nueva era de prosperidad y engrandecimiento. Ojalá que el monumento que legais á vuestros hijos sea para ellos, no un simple recuerdo que lisonjee su orgullo, sino centro de fe, de amor y de esperanza, en torno del cual se agrupen las grandes luchas y conflictos de la vida”.

El monumento pasó al dominio del Ayuntamiento en el mes de noviembre de aquel año. El desarrollo urbanístico hizo que quedara emplazado en un punto nodal de la urbe, en la confluencia de la ciudad vieja con la nueva, que surge del progreso decimonónico.



ARQUIVO HISTÓRICO PROVINCIAL
Rúa Hernán Cortés 2, 32005 Ourense
arq.prov.ourense@xunta.es



XUNTA
DE GALICIA